

*Entrada triunfante del General BOLIVAR en Caracas.*

¡Que espectáculo tan grandioso y magnífico, y al mismo tiempo tan tierno é interesante presenta la entrada del General Bolívar en su Patria, verificada el día 3 del presente mes; ¡Que se considere al héroe Caraqueño en medio de un concurso de más de 30000 almas recibiendo los homenajes sinceros de todo un pueblo á quien acaba de libertar, manifestados por la mas tierna sensibilidad, y expresadas por las aclamaciones repetidas de *Viva nuestro Libertador, Viva la Nueva Granada, Viva el Libertador de Venezuela.* Una tropa de hermosísimas, y brillantes jóvenes vestidas de blanco y con coronas de laurel, y de flores en las manos, corren en medio del tumulto, y tomando la brida á su caballo, le ven echar pie á tierra, para agoviarle con el peso de coronas tan bien merecidas, y para hacer derrainar las mas dulces lagrimas á todo un pueblo que contemplaba este quadro interesante lleno de admiracion y de ternura. Las repetidas salvas de artillería, el repique de todas las campanas de la ciudad, la musica que acompañaba la comitiva del héroe entonando himnos á la libertad, y en su loor, las flores con que regaban el camino, y con que le cubrian en todo el transito, los tiernos abrazos con que estrechaba á todos sus amigos, los que daban los Caraqueños á los Oficiales Granadinos, las lagrimas que estos derramaban, todo, todo producia tan dulces y agradables sensaciones que es imposible puedan bosquejarse. No. Jamas la historia nos presenta un suceso tan bello, y tan digno de conservarse en la memoria de los hombres. Bolívar dando la libertad á su Patria. Bolívar estrechando en sus brazos á ininidad de compatriotas que huyendo del tirano habitaban en los bosques con las bestias feroces, ó perseguidos por él en el centro de obscuras mazmorras cargados de grillos y de cadenas. Ellos inesperadamente se ven libres, salen de sus guaridas, ú de oscuros subterráneos, y respiran con el Libertador el aire libre, y benéfico de su Patria. Se miran unos á otros, se estrechan cordialmente y apenas creen á sus sentidos entorpecidos, y agoviados con el peso del despotismo. Milciades dando la libertad á Atenas despues de la batalla de Marathon, no pudo sentir las mismas emociones que Bolívar al dar la libertad á su Pays. Verdad es que el héroe griego con un puñado de hombres destruyó el inmenso coloso de los Persas; y libre á Atenas de ser sojuzgada; pero los Atenienses eran libres, y en aquella calamidad, solo sintieron el amago del despotismo; mas los Caraqueños subyugados, vejados y vilipendiados durante un ano entero por el mas atroz de los tiranos, vieron en Bolívar el angei tutelar que á un tiempo

les daba la libertad, arrancaba sus cadenas, y les volvia el honor, y la gloria que tan sin merecerlo habian perdido. ¡Que se compare la entrada en esta Capital del héroe caraqueño con la del estúpido despota que la dominó. Un silencio profundo reinaba en toda la Ciudad, no se oyó un viva, ni aclamacion, la tristeza y el dolor estaba pintada en todos los semblantes: La algazara y grita de algunos zafios isleños era todo el incienso que recibia Monteverde rodeado de sus tropas, y de algunos miserables ancianos á quienes el temor obligó á hacerle un humilde y triste cortejo. Que se haga digo comparacion de estos sucesos, y que los extrangeros imparciales que los han presenciado digan al mundo entero qual es la opinion del Pueblo caraqueño. ¡O dulce libertad! Tú eres el alma de mi Patria, Tú el objeto de sus votos. Tú estas tan radicada en el corazon de mis compatriotas, que en vano, en vano los tiranos intentarán destruirla sin que se destruya hasta el último habitante de este pais. Bolívar, y la Nueva Granada serán los nombres que haremos repetir con la mas dulce emocion, á nuestros tiernos hijos, y quando hayamos formado la estatua de este héroe les llevaremos a observarla y les diremos *Ved vuestro Libertador. A él le debeis el aire que respirais.*

Poco dias despues de la entrada del General Bolívar vimos llegar al vencedor de Niquitao, y Barquisimeto, que fué recibido por un pueblo inmenso con no menores muestras de júbilo y contento, y coronado, igualmente de rosas y laureles por una comparsa de las mas ilustres jóvenes de esta Capital, y quando el mismo General Bolívar que habia salido a encontrarle con una brillante, y numerosa comitiva le estrechaba en sus brazos deciamos todos conmovidos. He aqui los dos ilustres Caraqueños que formarán una época gloriosa en la historia de nuestra República. El Coronel Ribas es conducido en triunfo a su casa, y mientras se oian por todas partes las aclamaciones y vivas de la libertad, los tiranos que habian vilipendiado el pais temblaban á su nombre.

*Noticias de Barlovento.*

Con fecha de 23 del presente se ha tenido parte oficial del Comandante del destacamento destinado a los Valles de Capaya, Curiepe, &c. en que asegura habersele presentado siete individuos, de los que militaban con el español Cagigal, los que llegaron en el estado mas lamentable despues de una fuga de muchas leguas, y afirmaban que tomaron la resolucion de escaparse despues que aquel Xefe, hizo clavar la artillería, y premeditaba su escape á Guavana, abandonando la Provincia de Barcelona á los bravos de Maturin.